

El reto de nuestra tarea laboral

Algunas reflexiones sobre la asignatura optativa de ESO: Papeles Sociales de Mujeres y Hombres.

Clara Calvo Salamanca.
Secretaría de la Mujer (Valladolid)

Durante los cursos 1993/1995, se forma en Valladolid un grupo de trabajo a través de un Proyecto de Innovación -en el que la mayoría de las personas asistentes proceden de un curso impartido en 1993 por el CEP y de un Seminario Permanente también vinculado al CEP celebrado ese mismo año-, denominado *Elaboración de materiales didácticos en Educación Secundaria, desde la perspectiva de igualdad de oportunidades entre los sexos*. Lo que se pretendía era desenmascarar el hecho de desigualdad en los Centros Educativos entre hombres y mujeres, el currículum oculto que se practica cotidianamente haciendo urgente un trabajo de descubrimiento y concienciación general del problema en toda la Comunidad Escolar. Tarea ésta que por complicada e ingrata no deja de ser básica tanto para el desarrollo de la LOGSE como para una forma de vivir más digna y humana.

De este modo, el trabajo comienza por la consecución de tres objetivos fundamentales: analizar globalmente la asignatura recién aprobada por el MEC, desarrollar materiales didácticos para el aula y aplicar la experiencia en algunos centros.

Parte de las profesoras pertenecientes al proyecto pusieron en marcha la asignatura en sus respectivos Centros en situaciones y contextos muy diferentes: en un instituto del centro de Valladolid durante dos años y en 3º de ESO, en otro instituto de un barrio de la misma ciudad durante un año y en 2º de ESO y en un centro rural de la misma provincia un año como experiencia con al alumnado de 3º y COU.

Sería interesante relatar todo el proceso pero por problemas de tiempo y espacio nos centraremos en las conclusiones a las que llegamos por ser las que pueden servirnos de reflexión y principio de acción; para ello dividiremos este artículo en tres grandes bloques:

1. Perspectiva general sobre la asignatura: algunos problemas de planteamiento

Una de las cuestiones primeras más debatidas y menos entendidas fue el por qué ésta es la única asignatura que se desarrolla como tal, en un tema contemplado transversal en la LOGSE. Parece interesante que el tema se desarrolle monográficamente en algún momento y lugar del currículum, pero se debería haber tenido en cuenta la otra parte de la cuestión y es que al no ser considerada como una transversal no se da formación a todo el profesorado, con lo cual pierde ese carácter.

En cualquier caso, y a pesar de esta pretendida ventaja, una vez aprobada la inclusión de la asignatura en la ESO muchos son los problemas con los que nos encontramos a la hora de hacer real el espíritu de la ley, enunciaremos algunos de los más relevantes advirtiendo

que, a pesar de todo merece la pena implicarse en un proyecto de este calado que remueve estructuras profundas y contribuye a la transformación que pretendemos:

1.1. Problemas Administrativos:

La Ley no contempla un Departamento que asuma la asignatura, únicamente recomienda algunos del Área de Humanidades (normalmente con menos disponibilidad horaria del profesorado) pero sin concretar condiciones. La falta de formación y concienciación del profesorado en esta materia (y el poco interés de la Administración en resolverlo) agrava la situación, ya que el Departamento al que se adscribe normalmente no se responsabiliza de impartirla si no que está vinculada a una persona concreta que es quien asume la tarea en solitario y de forma autodidacta. El peligro que sospechamos, dadas las circunstancias, es que esta asignatura pueda asumirse por algún profesor o profesora sin formación ni concienciación, que por falta de horario o por mantenerse en el Centro la utilice como optativa.

1.2. Problemas en los Centros:

El apoyo que la asignatura tiene en los Centros es escaso y condiciona en buena medida el desarrollo de la misma. Estamos detectando dos cuestiones diferentes: por un lado, que los equipos directivos estén en contra, esto nos lleva a que desde la oferta de la asignatura sea sutil y difuminada hasta que de forma poco transparente se desvíe al alumnado a otras optativas; por otro lado, la falta de disponibilidad horaria de los Departamentos donde hay personas que pretendan asumir la asignatura hace imposible la autorización de la misma.

1.3. Problemas didácticos:

Los materiales que desde el MEC se proponen son de carácter teórico y está destinado al profesorado exclusivamente, no se contempla material alguno para su aplicación en las aulas de la ESO.

1.4. Problemas pedagógicos:

Tras el estudio realizado, valoramos que tal y como está planteada la asignatura es una materia para Bachillerato y no para la ESO, en cuanto para la consecución de los objetivos diseñados se necesita una formación previa que permita comprensión del lenguaje formal y capacidad de expresión. También señalar que el título, un poco ampuloso, no ayuda a entender la asignatura como algo atractivo para las chicas y los chicos.

2. Dificultades en el aula

El principal problema que observamos en el aula es que las chicas y los chicos toman los contenidos como asignatura a aprobar y no lo incorporan a su práctica cotidiana. El aprendizaje estereotipado está muy consolidado y es muy complicado hacerles entender que se trata de algo más que de una asignatura con una amplia repercusión en su vida cotidiana y su forma de relacionarse con las personas de alrededor, se trata de desmontarlo en personas que inician su reconstrucción teórica y vital sin habilidades o experiencias previas que permitan la comprensión de un proceso nuevo y siempre cuestionado socialmente. A

pesar de lo dicho, es muy positivo y gratificante plantear abiertamente un debate que provoca reacciones de vértigo intensas, muchas veces desconocidas a esa edad.

En segundo lugar, los alumnos chicos se sienten agredidos y/o excluidos en la asignatura, ya que sobreentienden que se parte de una posición a favor de las alumnas, aunque ellos han accedido voluntariamente a la misma, al igual que las chicas. Además, les molesta ostensiblemente el discurso del reparto de responsabilidades en el que se manifiesta una notable diferencia por razones de género. Para terminar de agravar el problema, los chicos cuestionan la figura de autoridad en el aula, que en el caso de esta asignatura es en la gran mayoría de los casos una mujer. Creen que las profesoras tienen planeamientos partidarios y por ello se sienten excluidos de los planteamientos de la asignatura. Debemos destacar que este cuestionamiento de la figura femenina en el aula lo consideramos mucho más grave desde el momento en que no se repite en otras materias que pueda impartir la misma profesora en asignaturas llamadas tradicionales o científicas. En cualquier caso, es de destacar que una vez demostrado el modelo de autoridad femenino la relación de los alumnos con la profesora se convierte en más cercana, demandando más información.

Entendemos mejor esta afirmación si recordamos la permisividad, sutil o no, ante los comportamientos agresivos o despreciativos o insultantes de profesores ante la comunicación de la participación de las mujeres en la historia, ante comportamientos tradicionalmente de superioridad diferenciadora de los hombres -profesores o alumnos- en el comportamiento ordinario (lenguaje, chistes, valoraciones, comentarios...), ante la figura de autoridad siempre masculina y la invisibilidad de la importancia femenina.

Pero, ¿qué impulsa a los chicos para matricularse casi en la misma medida que las chicas en esta asignatura a pesar de estos sentimientos de exclusión? Creemos que la principal motivación en la matrícula de los chicos es que creen que se puede aprobar fácilmente sin realizar muchos esfuerzos para ello pero se encuentran con situaciones ante ellos mismos que no sospechaban.

En tercer lugar, decir que les impulsa solicitar la asignatura *que no hay que estudiar*, sin embargo se evidencia una diferencia de compromiso vital entre las chicas cuya concienciación es generalmente más fácil que en los chicos quienes ven moverse su ámbito familiar, de amigos, social y en el que sienten perder un estatus que sus presuntos iguales cuestionan y niegan.

Destacar que se evidencia el refuerzo de la asignatura en aquellos colectivos más desfavorecidos como son, por ejemplo, las chicas gitanas; ésto es importante en la medida que se constata mayor respuesta a mayor victimismo, lo que nos lleva a valorar estos espacios como foros privilegiados de formación y transformación.

Por último, la puesta en marcha de esta asignatura genera grandes problemas cuando hay que hacer la sustitución de la profesora o profesor habitual por personal interino, ya que a veces se entiende la tarea y la filosofía global de la asignatura y otras veces no. Esta situación provoca, en ocasiones, grandes contradicciones en el alumnado si la predisposición de la persona sustituta es en contra de la materia.

3. Algunas propuestas

A pesar de todos los inconvenientes que hemos venido mostrando hasta el momento, creemos necesario mantener y mejorar la situación de la asignatura de forma que su implantación sea cada vez mayor y en mejores condiciones; Conseguir la masa crítica, que afirma **Celia Amorós**, o lo que es lo mismo, más mujeres en la tarea para normalizar actitudes, es uno de los pilares básicos para cambiar el mundo sin perdernos, en palabras de

Virginia Vargas. Para ello creemos necesario poner en marcha una serie de mecanismos y propuestas, siendo la clave del problema el articular la formación del profesorado en el tema, al igual que se ha hecho en otras asignaturas y fomentando la participación allá donde hay gentes dispuestas a hacerse cargo de la asignatura. Facilitaría mucho la tarea nuestra propuesta sindical, tantas veces repetida, de formación dentro del mismo centro porque se evita la lucha en solitario y se fomentan formas de hacer colectivas que refuerzan tanto a las gentes como al proyecto.

Del mismo modo, es de vital importancia la realización de elaboraciones y materiales para las aulas diferenciadas, adecuadas a los distintos niveles con que nos encontramos en las clases y al diferente alumnado que pasa por ella. Para esta tarea, la implicación de los Departamentos de Orientación, de la Dirección del Centro y de un grupo de compañeras y compañeros es indispensable.

Nuestra propuesta pasaría por mantener la asignatura en la ESO pero con otro carácter, trabajando básicamente la deconstrucción de los estereotipos, aunque no se tenga capacidad para la reconstrucción de un nuevo aprendizaje. No obstante, creemos que es fundamental para seguir profundizando en el tema en niveles posteriores. La deconstrucción es costosa por las resistencias naturales que genera perder referentes, más en un momento en el que la socialización secundaria se complica para el alumno o la alumna, sin embargo este factor evolutivo potencia la intensidad y la voluntad de reconstruir los paraísos imaginados y de negar los universos de las personas adultas, fenómeno que facilita sobremanera la consecución del objetivo que nos proponemos.

Por último, creemos necesario que las perspectivas de género se conviertan realmente en un eje transversal de toda la educación secundaria y cale en las perspectivas de todo el profesorado de este nivel, no sólo en los y las que se encargan de la asignatura. Si esto no se produce, seguiremos desarrollando una asignatura más del currículum, pero no una perspectiva donde todos y todas estén implicados en el cambio. En cualquier caso y a estas alturas de siglo, aprovechando la generalización de un discurso de igualdad, la vergüenza que se produce en algunos hombres en hacer público un pensamiento de supremacía del macho, el desconcierto de los hombres que intentan entender y se muestran respetuosos en el aprendizaje, y la mayor concienciación de las mujeres en tomar las riendas de su propia individualidad y dignidad, hace que el camino no sea tan pedregoso como hace unos años.

Evidentemente el trabajo continuado y transversal con el profesorado es fundamental para dignificar la imagen de las mujeres tan vapuleada y menospreciada en la historia, en la ciencia y en la vida cotidiana. En los Centros Escolares hay que romper definitivamente con los chistes fáciles que siguen denigrando la figura femenina, hay que modificar las prácticas administrativas que hacen invisibles al género femenino en el lenguaje y en el pensamiento, debemos incluir actitudes y principios de igualdad en los Proyectos de Centro y es de obligado cumplimiento recontar la Historia incluyendo las miradas de mujeres así como su presencia en un devenir siempre por hacer y nunca en solitario. Afortunadamente ya nos encontramos con respuestas civilizadas de compañeros que se indignan ante las tradicionales chabacanerías y muestran otra forma de relación así como a compañeras que solicitan ayuda en una formación desarticulada.

CC.OO. apuesta muchas veces en solitario por la consecución de estos principios en los Claustros y en las aulas, muchas son las veces también que esto nos sirve para significarnos como gentes problemáticas que generan dificultades añadidas a la tarea educativa que nos corresponde, y es que la lucha sin tregua por la civilización hoy pasa por hacer presente la barbarie patriarcal y modificar radicalmente su estructura. Cada vez somos más y no hay pasos atrás, sin embargo no es suficiente, debemos ser todas y todos y en CC.OO.

seguimos trabajando para conseguirlo sin tregua y con toda la ilusión de participar en un mundo más bonito y humano en el que caben todas las diferencias sin exclusiones.